

"Ideario portaliano está presente en el Gobierno"

"Los principales esquemas propuestos hace 150 años por el estadista Diego Portales, para lograr el desarrollo de la naciente república, adquieren plena vigencia en la actualidad y son a su vez pilares fundamentales en los que se sustenta la presente administración".

Antonio Dougnac, profesor de historia del derecho de la Universidad de Chile, señala que las ideas acerca de un gobierno fuerte, de una administración pública honrada y diligente y la proyección del país en el contexto geopolítico, son elementos vitales en la conducción del actual régimen.

Dougnac fue uno de los principales expositores del ciclo de conferencias sobre el pensamiento de Portales que culmina hoy en la casa central de la Universidad de Chile. Las jornadas fueron organizadas por la Facultad de Derecho de ese centro de estudios superiores.

"Un hombre que ha sido tan importante para el crecimiento de la República es siempre interesante de conocer", dijo el profesor Dougnac.

"La existencia de un poder público impersonal fuerte y de una administración especializada, jerarquizada, honesta, que rindiera cuenta de sus actos, todavía se mantienen como ideales máximos a alcanzar", expresó Dougnac.

GOBIERNO FUERTE

Portales asumió la conducción del país en una época de anarquía, en donde la economía era desastrosa, los sueldos no se pagaban, había un golpismo fuerte y muchas componendas políticas en el ejercicio de los cargos, dijo el profesor.

El estadista propone un estilo de gobierno fuerte, centralizador, que se dedique a las virtudes. "Una burocracia eficaz y una probidad administrativa eran la síntesis de sus ideales", manifestó el docente. Agregó que Portales había generado un cambio radical al oponer la oficina al oficio. Decía que el personal de la Administración Pública era fundamental, y se empezó a formar un nuevo tipo de burocracia integrada por intelectuales y servidores que no

eran conocidos y que no tenían el sello de un partido político detrás. Los nuevos funcionarios debían ser según sus propias palabras, hombres laboriosos, morales, activos, que conocieran idiomas, supieran de contabilidad, tuvieran honor, lealtad y una propiedad. Este último aspecto, a juicio del profesor Dougnac, evitaría que ellos se tentaran de malversar los bienes estatales.

EDUCAR AL PUEBLO

En el siglo XVIII llegan a Chile las reformas económicas, se agrupan las poblaciones, se dignifica a los comerciantes, se promueve la agricultura, minería, justicia, educación y salud.

Portales, hijo de una numerosa familia de 23 hermanos, de gran linaje y escasos recursos, tuvo poca instrucción formal, pero sus mayores influencias las obtuvo en su trabajo en la Casa de Moneda, y en sus contactos con el consulado y con el destacado hombre público Anselmo Cruz. Eran los tiempos de la ilustración y él proponía educar al pueblo.

"Al pueblo hay que enseñarle, decía, ser firme con él y preocuparse de que adquiriera buenas costumbres". Por ello, puso en marcha el Plan de Virtudes Cívicas.

También se preocupó de la administración de justicia y señalaba en la época que ésta no funcionaba "no porque las leyes fueran malas, sino porque los jueces eran malos".

PROYECCION INTERNACIONAL

En materia internacional, el ideario de Portales está aún vigente. Estaba preocupado en esa época —hace 150 años— de la proyección que debía tener el país y su ubicación en el continente americano. Ya advertía sobre políticas hegemónicas de los Estados Unidos, al ponerse en marcha allí la doctrina Monroe.

La charla de clausura de estas jornadas portalianas se realizará hoy a las 19 horas con la exposición "La obra de Portales: consolidación del estado constitucional", que disertará el docente Bernardino Bravo.